



## DISCURSO PRONUNCIADO EN SEVILLA

por el Ministro del Interior

### camarada Ramón Serrano Suñer

A SU PASO POR CACERES, SE DETUVO UNAS HORAS EN NUESTRA PROVINCIAL

#### La llegada

El viernes último, sobre las cinco de la tarde, llegó a Cáceres, de paso para Sevilla, el ministro del Interior, camarada Ramón Serrano Suñer, a quien acompañaban el Consejero nacional Agustín Aznar, el también Consejero y Jefe nacional del Servicio de Prensa, José Antonio Jiménez Arnau; Juan Vicente Puente, Secretario de dicho servicio, y Abad, director de *Unidad* de San Sebastián y otras personalidades.

Nuestro camarada Jefe Provincial José Luna, salió a recibirle, así como las Autoridades, dirigiéndose primeramente al Gobierno militar, donde saludaron al Coronel Luque. Más tarde se trasladaron a nuestra Jefatura provincial, ante cuyo edificio estaba formada una centuria de Falange de primera línea con bandera y música, que fué revista por el Ministro.

En el despacho de nuestra Provincial y sala de actos, tuvo lugar la recepción de Autoridades y personalidades que fueron a cumplimentar a Serrano Suñer, quien departió amablemente con todos los reunidos.

Se sirvió un vino de honor a los concurrentes, y cerca de las ocho emprendieron el viaje hacia Mérida, donde pernoctaron, para seguir al otro día hacia Sevilla. Nuestro Jefe Provincial, acompañó al Ministro hasta Sevilla. Lo mismo a la llegada que a su marcha, el numerosísimo público que se había congregado en la Plaza del General Mola, aplaudió y vitoreó con entusiasmo al Ministro.

#### En Sevilla

A las dos y media de la tarde llegó a Sevilla el Ministro del Interior Sr. Serrano Suñer con sus acompañantes, entre los que iba nuestro Jefe Provincial y varios Jefes de servicio previamente designados por éste.

Al límite de la provincia habían salido a recibirle el Gobernador civil de Sevilla, el Inspector nacional de Falange Sancho Dávila, el Jefe provincial de Sevilla y otros.

En el hotel esperaban el General Queipo de Llano con su Estado Mayor y todas las Autoridades.

Por la tarde el Ministro visitó el grupo de chalets «Pedro Pasías», la Virgen de la Macarena, el pabellón de Prensa y Propaganda de Falange y el cuartel de Milicias de Falange.

#### El acto

Tuvo lugar en el Coliseo Español, a las diez y media de la noche del sábado.

El amplio local ofrecía un aspecto brillantísimo.

Un cuarto de hora antes de la anunciada, se cerraron las puertas por hallarse la sala totalmente ocupada.

Las Autoridades llegadas de Cádiz, Málaga, Granada, Córdoba y Huelva, con las de Sevilla, tomaron asiento en los palcos.

A las diez y media en pun-

to hizo su entrada el Ministro, tomando asiento en la presidencia Serrano Suñer, sentándose con él sus acompañantes, el General Queipo de Llano, las Autoridades de Falange de Sevilla y nuestro camarada Jefe Provincial y Consejero Nacional, J. Luna. Dió comienzo el acto con

### Discurso del Ministro del Interior

En el silencio, que es actitud la más propicia para desarrollar una labor seria y fecunda, quiso el Gobierno recogerse desde su constitución, de tal manera, que fuera sólo interrumpido por actos de mando y por la promulgación de leyes y decretos. Esto, no obstante, es preciso que alguna vez se oiga su voz, siquiera sea para conjurar el peligro de que su lugar lo ocupara un vocerío confuso y chillón. Y ello es ahora más necesario, cuando las circunstancias nos sitúan en el umbral de la paz y es urgente acelerar nuestros trabajos dirigidos a la instauración en España de un nuevo orden político y social: nuevo, en cuanto rompe con una trayectoria política recusable, pero impregnada a la vez de vieja savia tradicional, sin la cual la nación, como unidad permanente e indestructible, se negaría a sí misma.

El movimiento nacional, el Alzamiento, fué en un principio, fundamentalmente acción demoleadora de las resistencias que ofrecía un Estado que, haciendo abdicación de todo residuo de su dignidad pública, traspasaba el poder a una horda de criminales, que, cobardes, se dedicaron en la retaguardia a asesinar a nuestros hermanos y en la vanguardia a organizar rebajes que ofrecer al látigo cruel e implacable de un poder extraño: el de la Internacional Comunista.

Pero ahora, a medida que avanza el recobro de la Patria para su glorioso destino, es absolutamente necesario avanzar correlativamente tras de la afirmación de un nuevo principio político, en gran tarea positiva, afirmativa, constructiva, de la instauración del Estado. Este empeño está dirigido fundamentalmente por un hombre, para mí, emocionadamente lo pienso sirviendo un designio providencial, y con los otros hombres, unas minorías animosas y resueltas, que conducen—como Pedro Gamero decía ahora— en la marcha a su destino al pueblo español. Pero por grande que fuera la capacidad de acierto de estos hombres, con ellos sólo se correría el riesgo de que la obra a realizar careciera de aquel arraigo que es indispensable para asegurar firmemente en la Historia la grandeza de un pueblo. Por eso, nosotros, claramente hay que consignar así, no queremos un Estado sin pueblo: nosotros dirigimos al pueblo; pero queremos llevar en plenitud al pueblo español dentro de su

un breve y sentido discurso del camarada Pedro Gamero, Gobernador civil de Sevilla, de gran estilo falangista, haciendo la presentación del Ministro. Fué muy aplaudido.

Al levantarse el Sr. Serrano Suñer escuchó una formidable ovación y comenzó su discurso diciendo:

Estado nacional, hacerle partícipe en su destino y en su responsabilidad para que se sienta actor de esta gran tarea pública que tenemos encomendada. Y así, identificado con él, sea la defensa más segura contra la codicia de sus enemigos.

Esta es la misión que corresponde de un modo principal al partido. Al partido que ha de despertar en todos los españoles la vocación por los deberes para con la comunidad y la colaboración a una obra de Gobierno, puesto que el poder ejecutivo es el órgano que realiza las posibilidades más interesantes del Movimiento.

Y el partido Nacional, que tiene esta misión, no puede ser un partido de clases. Es un partido de de todas las clases o una síntesis de la selección de todas las clases, que tiene incluso la tarea ambiciosa, pero necesaria, de absorber, de ganar a la gran masa de la zona roja que no se puede destruir. Es el partido, al menos, una selección de los mejores en la fe común de la Patria. Y en ese sentido abierto está el partido a todos. Nadie con responsabilidad podrá querer, repito, aquel acuerdo que valió como un suicidio del Gobierno provisional de la República, cuando dividió a los españoles en su primer manifiesto en dos grupos: los anteriores y los posteriores al 14 de Abril.

Abierto está el partido a aquellos españoles, los mejores en la fe de la Patria; pero con una sola condición, con una ineludible condición: la de la sinceridad, la lealtad y el fervor en el propósito. Es con esta condición, si, es hora también de advertir severamente a todos sus enemigos, a aquellos que se complacían en destacar los defectos que en él puedan existir y fingían escandalizarse con estos defectos cuando para ellos son motivo de regocijo, porque lo que tomen del Movimiento nacional no son sus defectos, sino sus virtudes. A esta gente, que sistemáticamente cierra contra el partido y contra sus mejores una ofensiva taimada y cobarde, cuando no canalla, a estos hay que advertirles que para ellos nunca, para ellos nunca se abrirá, porque si estuviera abierta perderíamos esta gran coyuntura de España, que tanto equivaldría como a perder la última coyuntura de salvación (Muy bien. Ovación).

Este es, señores, camaradas de la Falange Española

Tradicionalista, este el camino, el solo, el claro, el único camino. Nadie tenga esperanzas en la posibilidad de envilecer la victoria. Nadie sienta nostalgias peores que aquellas románticas, magníficas, a que Pedro Gamero se refería en su brillante discurso. Al fin, estas nostalgias y las locuras que en un motivo entrañablemente enraizado en el corazón de España pudieran producirse, éstas nunca tienen que preocuparnos demasiado. Pero existen otras melancólicas nostalgias, y los que las padecen quieren especular y quieren soñar en posibles fraccionamientos, en posibles actividades, en torno de grupos o de individualidades determinadas. La verdad es que pierden el tiempo lastimosamente. Quienes esta ofuscación padecen, si alguno de buena fe es víctima de ella, cordialmente estamos en el deber de advertirles que éste, si éste fuera el gran deseo de nuestros enemigos de aquí y de más allá de las fronteras, de estas naciones de Europa que no han querido ver, que no han visto la raíz nacional, entrañable, del Alzamiento, del Movimiento español y se han obstinado en ofrecerlo al mundo, haciendo contra nosotros la mejor propaganda no como una situación nacional, sino producida de espaldas al pueblo español, como una situación de grupo o de casta, contra esto, para poner la verdad en su punto, el Gobierno y el partido están aquí.

Porque en España no puede volverse a dar nunca ya el espectáculo triste de una vida pública partida, no puede ser—como en el Estado liberal ocurría—con aquella invocación petulante y estúpida a la supremacía del Poder civil, alejar al Ejército de la gran tarea pública de hacer España, como si el Ejército español no hubiera sido siempre el protagonista principal y el actor más destacado de las glorias de su Historia. Ni se puede propugnar este estúpido alejamiento ni tampoco queremos constituir en un régimen cerrado de grupo. En España no puede nunca producirse, si queremos pensar en nuestro futuro largo, esta situación. Aquí no puede haber más poderes antagónicos. Aquí, de ahora y para siempre, no puede haber más que un solo poder. Un solo poder armónico y total. El poder de la España unida, salvada por el heroísmo de nuestras armas que conduce el brazo invicto del Caudillo y asistidos por oleadas de entusiasmo y de fervor, con generosidad hasta el sacrificio por todo el pueblo español. (Muy bien. Gran ovación).

Ejemplo, señores camaradas de la Falange, magnífico de esta hermandad entrañable de esta unidad que nos restituye a los días totales de la Patria, nos lo ofreciera en Burgos, no ha mucho, este gran don Gonzalo Queipo de Llano, general jefe... (Una atronadora ovación, que se

prolonga largo rato en honor del general Queipo, interrumpe el orador. El General saluda repetidas veces, puesto de pie, para corresponder con visibles muestras de emoción, al entusiasmo desbordado de la concurrencia) General victorioso del Ejército de Sur, que allí, dando un ejemplo alto de comprensión, de visión y de sentido político nacional trabajó en la camaradería más entrañable e inteligente con los más jóvenes consejeros de la Falange y tomó parte activa y principal en la redacción del Fuero del Trabajo, en términos que bien pueden considerarse como uno de los más destacados colaboradores de esta obra, de la que justamente estamos todos hoy orgullosos. (Muy bien.)

Pero tras de aquellas afirmaciones, me interesa a mí mantenerme severamente en aquella misma línea rigurosa de sinceridad que con que aquellas se han producido para decir a los camaradas de la Falange que es absolutamente necesario encauzar más y más rigurosamente y más exactamente cada día el ímpetu del Movimiento, sin que ello—oigase bien, sin que ello signifique—oiganlo bien los alarmados de un lado y de otro,—sin que ello signifique cohibir, disminuir, ni un ápice la vitalidad, el impulso, el sentido creador y revolucionario del Movimiento. Este, por el contrario, necesitamos nosotros mantenerlo y quien por egoísmo, quien por incomprensión, quien por error intentara abortar este Movimiento, el más popular, el más generoso y heroico que desde siglos se conociera en España, contraerá ante la Historia una tremenda responsabilidad. Yo sé que todavía hay espíritus timoratos y oídos sensibles que se alarman aún cuando oyen hablar por los campos y por las ciudades de España de la revolución nacional. Pues bien; nosotros sin reservas, claramente, haciéndonos cargo de toda la responsabilidad que sobre nosotros pesa al hacer estas afirmaciones; nosotros decimos que efectivamente, venimos a realizar la revolución nacional. Revolución nacional de signo español, constructivo, creador, al servicio de la suprema unidad de destino de España, frente a aquella otra revolución antinacional, marxista destructora, que se cebó como el azote más feroz sobre el cuerpo sagrado de la Patria.

Si nosotros en el orden político vamos a desmontar el armatoste viejo y polvoriento del Estado liberal y vamos a sustituirlo por un régimen de Estado autoritario, de integración nacional, y en el orden social vamos a superar la pluralidad de clases en una síntesis superior producida en torno del orgullo común, ante Dios, y superior a todo otro, de sentirse español; y en el orden político vamos a desviar los extravíos de un mecanismo capitalista, nos

otros, dígame como se diga, llámase como se llame, vamo, a hacer—estamos haciendo ya—la revolución nacional. (Gran ovación).

Yo sé que existe otro peligro, que tenemos el deber de denunciar. Y este peligro lo constituye la posibilidad de una desviación de tipo demagógico del Movimiento; y a nosotros no se nos oculta cómo en el camino claro del Movimiento existe mucha demagogia disfrazada de virtud; pero tampoco se nos oculta cómo mucho egoísmo capitalista antinacional se disfraza también, manchándonos, con signos y emblemas gloriosos. Y ante uno y ante otro peligro, con el sentido de responsabilidad que ante la Historia tenemos, nosotros decimos que ninguno de los dos prevalecerá, y que corregido, restituido el Movimiento a la línea exacta de su virtud originaria, nadie podrá contra él: ni el enemigo exterior ni el interior, porque nuestra juventud le cierra el paso. Se lo cierra en la base y en el vértice del Movimiento y porque se lo cierra también la palabra que nosotros dimos a nuestros muertos de que su sacrificio no sería estéril. (Muy bien. Ovación). Y como nosotros hacemos un culto de esta lealtad a nuestros caídos, afirmamos solemnemente que no lo será.

Y es que, españoles, son demasiado grandes los sacrificios, día a día realizados por la Patria, para que otra cosa pudiera ser. Cuando aquel gran soldado y aquel gran español que se llamó don Miguel Primo de Rivera, de un modo incruento, cuando España vivía horas en que se desplomaba hasta el fondo último de su decadencia, cuando en aquellas circunstancias y de aquel modo incruento nos produjo aquel régimen que dió a España siete años de prosperidad y de orden material, nadie, ante aquella facilidad con que don Miguel Primo de Rivera prolongó la vida de España, podría, por su expresa dirección de su régimen, formularle el menor reproche. Nadie con tanta autoridad como su hijo José Antonio, hizo públicamente la característica de aquel régimen: «Aquel régimen se afijió porque no metió, de un modo orgánico y jerárquico, en el Estado, al pueblo Español, y porque no dotó al Estado de una dialéctica política.»

Pero en estas horas, en que el establecimiento de régimen de Estado cuesta a todos tantos y tantos dolores y tantos sacrificios, nosotros necesitamos sacar para la Patria unas consecuencias en orden al beneficio y a la prosperidad, que guarde una relación, una proporción exacta al sacrificio; de otra manera nuestros muertos nos maldecirán. Nosotros únicamente justificaremos legítimamente ante la Historia este tremendo sacrificio, obteniendo para España cien años de Historia y cien años de gloria.



## EL DISCURSO DEL MINISTRO DEL INTERIOR

## "El programa económico del Nationalindicalismo no es menos extenso que el del socialismo,"

Pero sabemos que el entusiasmo de un pueblo o solo puede mantenerse encomendándole grandes empresas. A nosotros no nos importa el consejo corto de los frívolos o de las gentes que no tienen vocación de lejanía en la consideración de los problemas de España. Lo que importa es el consejo de nuestro gran político español, de nuestro Rey Don Fernando el Católico, que para mantener España unida en orden le dió siempre gran expectativa de siglos, manteniendo suspenso el ánimo de sus súbditos con grandes tareas nacionales. Por eso, la moneda corriente como tema en la vieja concepción derechista de ganar la guerra, salvar la vida, ser antimarxista, esto no basta. Porque nosotros no podemos tener un sentido finalista de la guerra. La guerra se acaba, y se acaba pronto. Y se está acabando ya con la victoria; pero si nosotros aspiramos a la victoria, no aspiramos al reposo, y necesitamos realizar esta gran tarea positiva, constructiva, creadora, capaz de superar en una unión de todos los españoles la secuela de ideas que la guerra produce. Por falta de esa tarea, se hacen las gentes escéticas, se dedican a la murmuración más voraz y se producen en el pueblo las luchas y las discordias intestinas.

Nuestro imperativo es pues, crear, crear para nuestro tiempo, como los que nos precedieron en las horas gloriosas de España crearon para el suyo. No estancarnos haciendo simplemente oratoria fácil y declamatoria sobre lo que fué porque lo que entonces era cosa viva, hoy es cosa muerta y nosotros queremos para nuestra Patria no solo pasado sino presente y futuro magnífico, con sentido actual y con visión innovadora. En lugar de estancarnos en aquellas manifestaciones concretas de lo que ayer fué, lo interesante hoy es entroncar nuestras nociones políticas, nuestras instituciones políticas, con el sentido profundo, religioso, tradicional y eterno de España sin querer tampoco «en hoy» como en una posición liberal solo se intentaría, sino interesarnos por lo que fué, por lo que es y por lo que será. Este es el sentido religioso de España, España sin el catolicismo no sería nada. El catolicismo dió a España la unidad y el ser y el impulso de su grandeza, como hoy preside otra vez el motor más fuerte de nuestra santa guerra. Por eso el Estado Nationalindicalista tendrá por norte moral en sus realizaciones el espiritualismo cristiano, con todas sus consecuencias, como ya se van produciendo en el orden de la legislación civil. Nuestro Estado no es ya un Estado escéptico, como no lo es tampoco el pueblo en que descansa.

Nuestro Estado rechaza el sofisma rusoniano y sabe que la verdad y la justicia son categorías permanentes de razón y no decisiones arbitrarias de voluntad. Nuestro Estado conoce, como conoce el pueblo, la verdad de Dios y la verdad de España y puesto que la conoce, no tiene que abandonarla al descubrimiento ocasional de una mayoría y profesa con gran certeza, contagiándola al pueblo, como también impondrá su justicia.

El estado español, por español y católico, recibe la acción beneficiosa y múltiple de la Iglesia, ampara sus leyes canónicas y no le regatea en este orden protección. Recibe en compensación de ella el apostolado y su adhesión. Pero sabemos que existe un sector de política nacional que nos está acotado en principio, constituido por problemas que Dios abandona a la libre

disputa de los hombres. Y como en España no queremos más disputas, están resueltas éstas de un modo definitivo por el Movimiento nacional, encarnado en Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S. (Muy bien).

Y cuando ello es así cuando un pueblo tiene en orden al catolicismo esta ejecutoria impar que España tiene y cuando, como ahora, hace otra vez su salida al mundo para salvar a la cristiandad, ¿qué puede importarnos a nosotros los panfletos que produzcan contra España con versos más pedantes que profundos, por mucha que sea su moda en algunos medios intelectuales de pueblos vecinos? ¿Qué pueden importarnos estas manifestaciones, ni qué los prólogos que escriban a cualquier libro malo producido por un intelectual infame mediocre y traidor a la Patria? (Muy bien, muy bien).

Por eso el Estado español, que tiene la preocupación principal de realizar la justicia social, quiere, no solamente pararse en este aspecto, sino que quiere devolver a España el sentido espiritualista entero de la vida. Este es el supuesto primero.

En el orden económico, el Estado Nationalindicalista tiene este cometido concreto y principal. Nosotros hemos de profesar una doctrina moral con sinceridad. Hay que poner a este respecto orden y verdad en las conciencias y es menester decir que si la revolución socialista hubiera tenido sólo un propósito económico y éste no lo hubieran querido realizar oponiendo al privilegio capitalista el privilegio proletario y no lo hubieran intentado realizar a través de la lucha monstruosa de clases, nosotros tenemos el deber de decir aquí lealmente que si esto no hubiera ocurrido no hubiera merecido la pena la lucha contra la revolución, porque el programa económico del Nationalindicalismo no es menos extenso. Nuestra lucha contra la revolución socialista tiene unos motivos más profundos: nosotros luchamos contra la revolución porque no triunfe en España ni en el mundo el sentido materialista de la historia y de la vida, porque ello es la negación de Dios y de la Patria y de la dignidad del hombre, justamente de todo aquello por lo cual tiene para nosotros sentido la vida y merece vivirla.

Nosotros venimos a poner justicia en todos los elementos de la riqueza: en el trabajo en la propiedad y en el capital, y armonía en todos los elementos de la producción, patronos técnicos y obreros. El Estado no aspira al bien de unos pocos, sino al bien de todos. El Caudillo lo dijo: «Es menester, si ello es preciso, hacer menos ricos, para que haya menos pobres». Y José Antonio decía que siendo el capital un instrumento de la producción, tiene que estar al servicio de la totalidad económica y no funcionar como elemento en provecho exclusivo de unos pocos. Y añadió gráficamente que los embalses del capital, como los embalses de agua, no se hicieron para que unos pocos organizaran regatas en las superficies, sino para regularizar el curso de los ríos y mover las turbinas. (Muy bien. Entusiasta ovación.)

En este punto, al Gobierno le interesa dejar bien sentado, como principal esta afirmación: la necesidad del capital como instrumento de la producción; pero sólo admisible y legítimo en tanto en cuanto esté sometido a las exigencias de la suprema armonía del interés nacional. En este sentido, el capital puede perder su miedo. En este Estado, en este régimen de Estado

nacional-sindicalista, puede encontrarse más amparado y seguro, libre de huelgas y de sabotajes, como antes se encontrara. Nosotros, el Gobierno, el régimen de Estado, no va siquiera a disminuir sus posibilidades de negocios. Se contenta con disminuir—con disminuir, no—, con suprimir radicalmente sus posibilidades de abuso. (Muy bien.) Y como antes decía, en términos generales, que en España no puede volverse a darnunca más espectáculo de una vida pública partida, así tampoco en el orden económico puede darse este aspecto de una economía nacional partida, de una economía nacional en la que era posible aquel espectáculo triste de los accionistas que acudían a los Consejos de administración—hablo naturalmente, en términos generales—totalmente ausentes de una preocupación, de un anhelo nacional, en orden a la producción, y únicamente preocupados del mayor rendimiento, llevando a la dirección y a la gerencia apremios para que el beneficio fuera mayor, desentendiéndose también de toda preocupación en orden a la acción de los obreros de la Empresa. Ni puede tampoco darse aquel espectáculo, igualmente inmortal y antinacional, del obrero desentendido de los intereses de la Empresa, sa, situado frente a ella como si sus problemas no le interesaran, preocupados sólo de obtener jornales más altos y jornadas más cortas, y produciendo huelgas—hasta seis mil en dos años últimamente en España—y sabotajes.

Este espectáculo de los obreros, de una parte, con su interés corto y limitado, desconectado del interés industrial, de la economía nacional; del obrero encerrado, amparado en la fuerza disolvente de sus Sindicatos, esto no puede volver a repetirse. Y nosotros que tenemos el deber de hacer justicia y de dar trabajo y de dar con la Patria, el pan al obrero, tenemos también el deber de decirles la verdad. Podemos darle todo aquello al obrero. Lo único que no tenemos derecho, ni tendríamos perdón si lo diéramos, son armas, falsas armas.

Frente a esto, aquel otro aspecto del problema del patrono que abusa, desentendido del interés nacional de la producción, es en nuestro sistema de Estado, igualmente inaceptable. (Muy bien.)

Patronos, obreros y técnicos no representan intereses distintos; mucho menos antagónicos u opuestos. Representan un solo y común interés, el de la producción.

Sin la colaboración de estos tres elementos de la producción, la producción no puede existir ni podemos constituir con solidez una economía nacional. Sin esta colaboración se produce únicamente la guerra; la guerra, que aparentemente puede cesar cuando la tiranía de uno de estos elementos se impone sobre los otros; pero esto, al fin, no es más que un paréntesis y el anuncio de nuevas situaciones de guerra con mayor encono todavía.

Por eso, porque la unidad y la armonía son las directrices de nuestro sistema económico, nosotros no constituimos, de una parte, gremios de patronos y sindicatos de obreros de otra. Por esto, en nuestro Fuero del Trabajo el Sindicato vertical, esa fórmula que ha dado tema de exhibición de torpe ingenio a los frívolos, significa cabalmente esto: la unidad y la armonía entre todos los elementos de la producción en cada ciclo productivo. En estos términos viene enfocado el problema en el Fuero del Trabajo, en ese Fuero del Trabajo a que

antes me refería, que es para nosotros un motivo grande de satisfacción porque es españolismo, desde su denominación, desde la invocación que se hace en el preámbulo a la legislación del Imperio y al sentido católico de la vida, hasta aquel recuerdo final de la gran empresa guerrera en que España está empeñada. (Muy bien).

Este Fuero del Trabajo españolismo, extraído del genio de España y libre de todo mimetismo de todo influjo exterior—no en balde nosotros tenemos a este respecto buen escarmiento con la importación que antes de ahora hicimos del individualismo, primero, y de la democracia formulista, después, teniendo un genio y una estructura nacional propia—(Muy bien), este Fuero del Trabajo significa una obra de hermandad entre el Gobierno y el partido. Es el tránsito, la superación del régimen contra actual al régimen institucional; del régimen contra actual de la economía liberal, que significa el libre juego, la oposición y el encuentro de voluntades y de intereses al régimen institucional, que significa la sumisión a un fin, a una jerarquía, a un interés superior.

Nuestro Fuero del Trabajo se ajusta exactamente a las exigencias del sentido cristiano de nuestra civilización, del pensamiento tradicional de España, porque exalta la personalidad, la dignidad humana y el destino individual del hombre y con ello, seguramente, salimos ya de una vez para siempre a aquella molesta objeción que se constituía con la monserga de que el estatismo absorbía y desconocía los valores individuales y con ella el panteísmo hegeliano. Nosotros conjugamos armónicamente, a través de la idea de servicio, los valores individuales de que es portadora el alma humana, con aquellos otros valores extrapersonales de que es portadora la Nación con unidad de destino y unidad bien de finida en lo universal.

Pero para esto, para que esta tarea ambiciosa y difícil, de realización de los principios que se contienen en el Fuero del Trabajo, singularmente de la estructura y funcionamiento de nuestros Sindicatos verticales para la realización de los principios de unidad y de armonía entre los elementos que integran la producción, es absolutamente indispensable una condición. Y ésta es la paz social. Sin ella, intento ambicioso como éste sería absolutamente irrealizable, porque la paz social no puede hacerse sólo, como muchas gentes sesudas quisieran—nosotros no podemos ser demasiado aficionados a lo sesudo, porque lo sesudo es muchas veces masónico y burgués—no puede la paz social estar basada única y exclusivamente en la gendarmería. La paz social no puede producirse si no está basada en la justicia. Y siendo ello así, entonces, luego, la ampara la fuerza implacable del Estado, que a la vez que protegerá todos los derechos, impondrá inexorablemente el cumplimiento de todos los deberes.

El Fuero del Trabajo, como bien se advierte, no es un sistema articulado de leyes y disposiciones de Gobierno de realización inmediata. El Fuero del Trabajo es un programa del régimen nationalindicalista, que el Estado habrá luego de desarrollar en leyes y decretos; pero ahora, como miembro del Gobierno, llegado a este punto me interesa hacer estas manifestaciones. Aunque él no constituya una ley, un ordenamiento jurídico, articulado y concreto, sus principios generales, informadores de toda la legislación

del trabajo que después habrán de ir produciéndose sucesivamente, esos principios están ya vigentes. Y porque ya están vigentes, es menester que nadie piense que, contrariamente a ellos, puedan producirse, puedan sostenerse en el último rincón de España, por ejemplo, jornales de hambre. El Caudillo—el general Queipo de Llano en Andalucía también—castigaron fulminantemente a las autoridades que con ello fueron tolerantes. Y esto no es una concesión de tipo demagógico, que el Gobierno no está dispuesto a hacer jamás. Esto es la expresión clara de un sentimiento sincero y de una convicción profunda.

Nosotros no ignoramos cómo aquellas manifestaciones que durante estos cinco años anteriores al Alzamiento venían produciendo los demagogos republicanos, están completamente desprovistas de base económica cierta. Sabemos como en aquellos años el Gobierno republicano, el campo español, por ejemplo, perdió en tal forma todo su signo de valor, que muchas veces ni los jornales, grandes o pequeños, que se pagaban podían pagarse. La producción de trigo, en ocasiones significaba un coste de 52 pesetas, cuando en una tasa benéfica podrá, a lo sumo, venderse a 50 pesetas. Nosotros sabemos que el Gobierno, para exigir este decoro en orden a la remuneración del trabajo y al establecimiento de los jornales, tiene que crear un sistema por virtud del cual el campo, la riqueza, produzca para poderlos abonar.

Sin miedo a aquel fantasma del estatismo, el Estado español tiene que presidir la economía nacional, tiene que regular la producción con un sentido nacional, estableciendo el equilibrio posible entre la oferta y la demanda, nacionalizando la vida económica, aspirando a nuestra autarquía económica, independizándonos en lo posible del consumo exterior y suprimiendo en lo necesario los lucros individuales de los intermediarios, singularmente en lo que se refiere a la adquisición de créditos, a la adquisición de dinero y librando a los productores de la usura.

En último extremo tolerará el Gobierno la subida del coste de los artículos y de la vida. Antes de llegar a esta solución, que ha de ser última, habrá que estudiar un nuevo y mejor sistema de producción. El Gobierno proveerá a la adopción de aquellas medidas que hagan posible producir sin pérdidas y que haga posible también la vida del comercio en España. Pero en último extremo será admisible el encarecimiento de la vida. Encarecimiento de la vida que en cuanto no obedezca a motivos económicos ciertos constituye la colaboración mejor a los propósitos antinacionales de nuestros enemigos.

El Gobierno, que no hace ni hará una sola concesión a una posición demagógica, declara sin embargo, que únicamente, ante la certeza indubitable de que existe este motivo económico comprobado que puede producir una alteración en el precio de los artículos, únicamente así no ante estos expedientes demasiados sencillos de unas facturas fácilmente fabricadas, de costo, y con referencia, no a precios de almacén sino a venta en «detalle», el Gobierno declara que mientras esos motivos económicos ciertos no se produzcan considerará como actos de piratería la especulación para encarecer la vida, en esta hora en que los españoles la dan por la Patria; como actos de piratería y los entregará para ser juzgados con la

máxima severidad, como corresponde a quienes con un afán de lucro monstruoso en esta hora de generosidad de la juventud española, comete el más grave delito de traición a la Patria. (Muy bien. Atronadora ovación que se prolonga largo rato.)

La guerra toca a su fin. El actual ministro de la Defensa Nacional—si lo es todavía—del llamado Gobierno rojo de Valencia o Barcelona, declaró que la guerra se decidiría en el Norte y en el Norte se decidió la guerra a nuestro favor.

El Generalísimo lo ha recordado recientemente y ha añadido por su parte la afirmación de que ahora, ganada por nosotros efectivamente en el Norte, ahora no hacemos más que liquidarla. Pues bien, esta liquidación toca su fin. Ni siquiera ya tiene el enemigo esperanza en aquel suceso que tanto hizo porque se produjera, de un conflicto internacional, de una guerra en Europa. Los pueblos de Europa que ofrecían mayor probabilidad a estas aspiraciones de nuestro enemigo parecen ya claramente estar de vuelta del inmenso error cometido al intentar realizar una política de relación entre los pueblos de Europa, desplazando el centro de gravedad a la estepa asiática. De vuelta de este inmenso error, la posibilidad de un conflicto internacional ya a penas se admite. España, fiel al propósito que enunció en el mensaje del Gobierno a los españoles cuando se constituyó éste, realiza su política exterior, teniendo por Norte constante y único nuestro interés nacional y servido este interés nacional de un modo primero, sigue en su deseo de contribuir, de colaborar a la paz y al equilibrio de Europa. Perdida, pues, esta esperanza, la guerra está para nosotros definitivamente ganada y fuera hora ya de que el enemigo rindiera ante las nuestras sus armas y ahorrara nuevos derramamientos de sangre, nuevos sacrificios de vidas, que son preciosas para la reconstrucción de la Patria.

Por ello, el Gobierno nacional tiene ya la preocupación de los problemas que van a plantarse cuando la vuelta de los combatientes se produzca. Y es menester que todos los españoles nos preparemos cada día al sacrificio que este gran suceso ha de demandar de todos. Cuando el combatiente vuelva del frente, el combatiente abrazará a su madre, a sus hermanos, si no rindieron ya la vida en servicio de España, y el Gobierno nacional los recibirá también con su abrazo, con su abrazo que estará constituido por un puñado de leyes y medidas revolucionarias que le demuestran al combatiente que son la norma para realizar la verdad de España, por la que él sufrió y luchó en la trinchera. Y cuando los combatientes así lo aprecien, ellos se dedicarán a esta gran tarea que el Gobierno tiene la obligación de dirigir, con el mismo entusiasmo, con el mismo fervor, con igual generosidad con que se dedicó a defender a la Patria en los frentes de combate, y éste será para los que vuelvan el mejor laurel, mejor, mucho más, que unas gotas de literatura envenenada que pueda suministrarles cualquier simulador.

Pero para ahora y para entonces, no nos olvidemos nunca, españoles, de que el cimiento, la raíz firme de nuestra historia, tiene que ser la guerra; que tendremos que sentirla, ahora y luego, como la sienten las madres que dieron sus hijos a España para que la ganaran; como la sen-

(Termina en Cuarta Plana.)



**Como ha trabajado hasta el 1 de Marzo de 1938 la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.**

La Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se ha definido como grupo de mujeres destinadas a prestar los mejores servicios al Estado y al Movimiento, así lo ha hecho La Sección Femenina antes del Movimiento y después de él lo seguirá haciendo mientras el Estado y el Movimiento requieran nuestros servicios. La Sección Femenina de F. E. T. y de las Jons, es la única entidad que agrupa a todas las mujeres que tienen el orgullo de participar en el Movimiento Nacional.

Al principio del Movimiento la Sección Femenina dió todo su esfuerzo a lo más urgente y a lo más atractivo para su abnegación Femenina, «El Auxilio Social».

**El Auxilio Social**

El Auxilio Social ha sido la creación de una camarada de la Sección Femenina, Mercedes Sanz Bachiller, y una realización total de la Sección Femenina.

Sino hubiera existido una Organización totalitaria Femenina, en cada una de las provincias de España que realizase las órdenes, proyectos y servicios de Auxilio Social, éste no se hubiera llevado a cabo porque sólo un ejército femenino con disciplina podía hacerlo.

Al tomar fuerza y extensión este servicio hubo necesidad de una Delegación Nacional que asumiera directamente y de un modo completo la dirección de este servicio. Pasó a ser su Delegada Nacional su creadora Mercedes Sanz Bachiller Nombrada por Pilar Primo de Rivera, Jefe Nacional de la Sección Femenina y más tarde propuesta por dicha Jefe Nacional recibió este título de Delegada Nacional de Auxilio Social del Jefe Nacional de F. E. T. y de las Jons Generalísimo Franco.

**Asistencia a los frentes**

El Frente fué también nuestra primera y más entusiasta misión. Para él fué fueron los talleres, las cuetaciones, lavaderos, los «sablazos» que tanto cuestan como decía José Antonio a la timidez Femenina (porque una vez que alguien criticaba una cuetación Femenina de aquellas heroicas cuetaciones de 1935 al 36 José Antonio dijo como siempre algo maravilloso, «Sobre estas mujeres Magníficas, que tienen que vencer heroicamente su timidez». Así nuestras mejores mujeres se volcaron a los hospitales del Frente y de la retaguardia que todos son igualmente duros y dolorosos. Hicieron cursillos especializados perfectamente y fueron a ellos con verdadero espíritu de sacrificio con seriedad, hasta el punto de que han conseguido aquellas las críticas que despiertan su favorecedor uniforme y la admiración de todos.

Este trabajo de Frente y Hospitales que hacia la Sección Femenina por un lado y las Margaritas por otro antes de la unificación se agrupó al realizarse ésta, en un servicio que se llamó Delegación Nacional de Frente y Hospitales, cuya Delegada Nacional es María Rosa Urraca Pastor.

Y aquí tenéis que la Sección Femenina ha producido dos grandes Servicios, para la Patria. Dos servicios comple-

tamente Oficiales que merecen la admiración y respeto de todos, y ha producido mujeres capaces de hacerse cargo de la dirección de ellos y constantemente proporciona personal femenino capacitado escogido y preparado para desempeñar las funciones totales de esos dos grandes servicios.

Tiene la Sección Femenina que desentenderse de estos Servicios porque tienen dirección propia. No, mientras estos servicios estén integrados por mujeres que pertenecen a la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las Jons., tienen que seguir recibiendo aliento y fuerza de la misma. Cada Jefe Provincial y cada Jefe Local no tienen que controlar estos servicios, pero sí tienen, que ayudarlos, apoyarlos, mientras estos Servicios necesiten para su funcionamiento de las camaradas de la Sección Femenina las cuales serán facilidades por medio de la Sección Personal creada en el II Consejo Nacional de la Sección Femenina.

Como hemos dicho la Sección Femenina ha producido dos grande servicios los más urgentes en tiempo de guerra Auxilio Social y Asistencia al Frente y Hospitales.

En el Auxilio Social, la Sección Femenina ha realizado los siguientes Servicios:

- 1.º Cuetaciones quincenales; 2.º Distribuciones y recogida quincenal de la ficha azul; 3.º Instalación y Servicio de Comedores; 4.º Delegadas Locales y Provinciales de Auxilio Social; 5.º Y la totalidad de Servicios del Auxilio Social.

**Asistencia a Frente y Hospitales**

La Sección Femenina ha realizado los Servicios siguientes

- 1.º Cuetaciones con destino al Frente; 2.º Trabajo en los talleres de costura; 3.º en Secciones de tabacos; 4.º en envíos al Frente; 5.º Correspondencia de guerra; 6.º Instalación y Servicios en los Lavaderos del Frente; 7.º En hospitales: Enfermerías y ayudantes de enfermeras; 8.º Instalación del Servicio de enfermerías del Frente; 9.º y en general todos los servicios de esta Delegación.

**Organización**

Además de los servicios indicados, el Movimiento Femenino, cuya Jefe Nacional es Pilar Primo de Rivera, se compone de tres grandes grupos:

- 1.º La Sección Femenina, que ha sido hasta ahora el grupo de Acción; 2.º Las Flechas Femeninas o Grupos Juveniles; 3.º y el Grupo Sindical, integrado por mujeres Nacionalsindicalistas que pueden pertenecer o no a la Sección Femenina.

Por eso La Sección Femenina ha creado en su II Consejo Nacional, la Sección de Personal y la Sección de Administración (pendiente de aprobación) dando al mismo tiempo normas para la organización definitiva de los dos grandes grupos de mujeres que constituyen el Movimiento Femenino o sea, el Grupo Sindical con todos los servicios afecto a él y el grupo juvenil con todos los suyos.

**Servicio Social**

Ha surgido el Servicio Social por el Decreto 378 Nueva disciplina de mujeres destinadas igualmente a servir. (Pueden integrarse las mujeres de la organización y las que no lo son). ¿A quién pertenece en la actualidad la Ejecución de los servicios? A las muje-

**Educación Nacional S. E. M. de Cáceres**

ALTAS PROVISIONALES

Nombres y apellidos

- Julián Hernández.
- Josefa Jardín.
- Julia Rivero.
- José Canal.
- Germán García.
- Juan Arias.
- M. Pedro José Acedo.
- Camilo Hernández.
- Rosario Gracia.
- Juana González.
- Alberta Sánchez.
- Elvira Rayón.
- Juan de Dios López.
- Vicente R. Montaner.
- María Catalina Lázaro.
- Aurora Nieto.
- Juan Ramos.
- Antonio Rubio.
- Manuel Martín.
- Gabriel Medina.
- Rafael Arroyo.
- María del Rosario David.
- Pilar Rubio.
- Antonia Barroso.
- Isabel Herrero.
- María Eugenia Leal.
- Alberta Vealcárcel.
- Pedro Gil Hernández.
- Fernando Civantos.
- Félix López.
- Regina Rodríguez.
- Bernardo García.
- Tomasa Andrada.
- José Pérez de Colosía.
- Agustín Montero.
- Emilio J. Polo Araujo.
- Severiano Rosado.
- Francisco Garzón.
- Francisco S. Pedro.
- Amando Martínez.

**“La Falange” en los PUEBLOS**

**Aldeanueva de la Vera Inauguración de un comedor**

El día 19 de Marzo tuvo lugar en este pueblo la inauguración de un comedor infantil de Auxilio Social, hermosa institución de la España nueva que interpretando los deseos de nuestro Caudillo va dando efectividad a sus palabras de que ningún español carezca de pan acudiendo solicita a todos los sitios donde su acción protectora es necesaria.

Empezaron los actos seña-

- María Castro.
- María Cantos.
- Luisa V. García.
- María del Pilar Montero.
- María Guadalupe Martín de Cáceres.
- Lucrecia Leo.
- Gabriel Martín.
- Julián Hernández Benito.
- Severiano Rosado Vidal.
- Cornelio S. de Alba Fernández.
- Primitivo Cuadrado Cuadrado.
- Vicente Rayón Larrayoz.
- Pedro J. Acedo Escobero.
- Ascensión Moreno Pulido.
- Juan Ramos Rodríguez.
- Aurora Nieto García.
- María de los Milagros Ceballos.
- M. Mercedes Páramo Pérez.
- Emiliana Cerrillo Arias.

lados para celebrar el grato acontecimiento con la asistencia a misa de los afiliados a Falange, Organizaciones Juveniles, sección femenina, que llevaba a la cabeza a los niños a cogidos en el comedor, autoridades locales y niños de las Escuelas, dirigiéndose todos una vez terminada, al local de Auxilio Social severamente adornado con banderas y emblemas y presidido por una imagen de la Virgen y los retratos del Generalísimo y José Antonio Primo de Rivera.

El párroco de la localidad bendijo el local pronunciando a continuación breves frases encomiando la obra y señalando la honda espiritualidad de F. E. T. de las Jons, al crear Instituciones que a la paz de prestar asistencia material, son un ejemplo del espíritu cristiano que guía a nuestros gobernantes y de las virtudes tradicionales del pueblo español restaurados hoy por la clarividencia y voluntad firme del Caudillo, el esfuerzo de nuestros héroes y la sangre generosa y salvadora de nuestros mártires.

Se felicita de que conocida la inauguración del comedor con la festividad de San José, patriarca de la Iglesia y patrón de los hogares y de las virtudes familiares, al que pide preste su protección a la Institución para que sea un verdadero hogar en el que brillen las virtudes cristianas y encuentre la infancia desvalida calor y afecto que hagan brotar en sus almas los elevados sentimientos de Dios y Patria. Así lo espera de la Sección femenina encargada de la dirección cuidado y asistencia de la misma y que empieza hoy a ejercer anticipadamente la santa misión de madre con los pequeñuelos que la Patria confía a su abnegación y entusiasmo Que Dios y la Patria, termina diciendo, queden satisfechos de nuestra labor, la bendigan y os bendigan.

El Delegado local de Auxilio Social, da las gracias a los reunidos y al pueblo todo por la ayuda que le prestan y que le ha hecho posible la realización de su cometido, terminando con vitores a Auxilio Social, a España, al Caudillo y un arriba España, contestado por todos brazo en alto.

Servidas las mesas y reparada la comida a los adultos que desde hoy la recibirán de Auxilio Social, todos los presentes cantan el Himno Nacional y el de Falange Española tradicionalista y de las Jons y empieza la comida de los pequeños comensales, que transcurrió en un ambiente de cálida fraternidad y camaradería.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!  
Aldeanueva de la Vera, Marzo de 1938.—Segundo Año Triunfal.

FARMACIA DE

**L. ESCRIBANO CALVO**  
Pintores, 13 :: CACERES

**VILLANUEVA DE LA VERA**

**Imposición de Mandos**

A flor de primavera, cuando los árboles reventan en botones incipientes y flores traviesas asoman sus pétalos por entre las ramas en fiebre, este pueblo ha celebrado una fiesta que por tener sentido de desposorio tiene también simbolismo de promesa y gozo.

En la plaza se ha levantado un altar sobre improvisada plataforma. Al frente, sobre el fondo duro de un gran cortinón púrpura, una cruz negra recuerda a los Caídos y es por ello santo nudo que une este mundo con el otro.

De cada balcón pende esa colgadura que en el fondo del arca espera para mostrarse las grandes solemnidades, y que

al salir cada año a la luz y reconocer a sus amigas las saludando jovialmente con alegre balanceo de pañuelo al viento. Un derroche de banderas y guiones injerta de colores todos lo postes y fachadas, y la policromía violenta enciende el pueblo con arrebatos heroico. Las campanas pregonan su mensaje de bronce heroico también, y las cornetas y tambores cantan desde el amanecer dianas marciales por todas las calles, limpias y joviales. Las jóvenes tienen un brillo especial en la mirada, como si presintieran augustas maternidades. Y los viejos ríen y lloran a la vez elogiando futuras venturas y añorando perdidas energías.

La gente toda está congregada en las afueras, esperando al Delegado provincial de la O. J., que ha prometido acudir al pueblo a imponer personalmente las insignias de mando a la milicia adolescente. Las banderas de los enlaces se saludan de cerro a cerro. Y como la espera es larga y la impaciencia mucha, el vecindario confluye por fin en la plaza, precedido de la tropa infantil, rítmica y exacta. El azul del uniforme canta una balada a las rutas marineras de España, pues que espejea al sol color sabroso de océano. Los cascos de cartón piedra reverberan al sol, y los fusiles de juguete ahilan ufanos la purpura de sus bayonetas de madera. Insignias y cordones se prodigan sobre uniformes que por no ser totalmente uniformes dicen sin palabras las escaseces aldeana.

El sacerdote, ante el altar, se reviste con los ornamentos sagrados, que a pleno sol parecen tener un aire más de victoria que en la penumbra del templo. Autoridades y jerarquías ocupan los asientos del estrado. Y un caballero mutilado absoluto de guerra, en el sitio de honor, ostenta la representación de la juventud ausente. Se oye la Misa de campaña con impresionante silencio que solo rasga el cornetín, imperioso y seco, y la esquila, insinuante y suave. Misa de campaña que por ser la primera, que jamás se celebrara en el pueblo, tiene sentido de apoteósica ofrenda en desagravio a tanta fe cobarde como se escondió en momentos de peligro.

Terminada la Misa llegan el Delegado provincial, al que acompañaba el Padre Calama, Misionero del Corazón de M. que supo ganarse unánimes afectos y viene al pueblo como a su casa. Suben ambos a la tribuna. Y el camarada Sánchez va imponiendo flechas y yugos en los jefes que ante él se cuadran impecables. Después dirige al pueblo la palabra. Justifica su tardanza. Felicita al pueblo que tan espléndido espectáculo ofrece, y agradece el recibimiento que se le ha dispensado.

Los muchachos escuchan que ahora que el ser españoles un orgullo y no una afrenta a la raza le nacen nuevamente alas y la sacuden nobles ambiciones imperiales. Y aprenden que han de ser ellos precisamente los arquitectos de ese imperio que ahora albordea. Y reciben la consigna de ser disciplinados y alegres. Y comprenden el porqué el camino del Imperio conduce hacia Dios.

Terminado el acto, el Delegado y su acompañante se encaminan a visitar el Cuartel de los Juveniles. Todas las dependencias son examinadas con interés. Y los servicios. El Delegado queda altamente satisfecho de la labor realizada, y así lo expresa gráficamente en el libro de actos de la Organización.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!  
Villanueva de la Vera.—II Marzo Triunfal

**Ferretería y Coloniales Sobrinos de GABINO DIEZ**

S. L. — CACERES

ALMACEN DE HIERROS. Viguetas para construcciones

res encuadradas en la Sección Femenina o las mujeres encuadradas en el Servicio Social.

Las contestaciones a esta preguntas las hará la Delegada Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Pero sea cual fuere la contestación, la Sección Femenina tendrá siempre obligación ineludible el perfecto encuadramiento de sus masas en los tres grupos antes expuestos, o sea:

1.º Flechas o Juventudes Femeninas que es el grupo de preparación, de educación, y de unión de la juventud en los deberes y en el modo de ser de la Falange. (Con mandos de la Sección Femenina).

2.º El grupo de la Sección Femenina propiamente dicho. Este grupo ha sido hasta ahora de acción pero si el Servicio Social nos descarga de los deberes que voluntariamente nos habíamos creado la Sección Femenina, será un grupo de mujeres del Movimiento sujetas a Organización y Movilizables, cuando España y la Falange lo exijan, unidas en un sentimiento de dinamismo y esencialmente ascendente como es la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Siendo este grupo el que se proporciona todos los mandos necesarios por los otros dos (Juveniles, Sindicatos) y todos mandos de los Servicios de F. E. T. y de las JONS, integrados y desempeñados por personal Femenino como el Auxilio Social, Asistencia al Frente y Hospitales, Hermandad de la Ciudad y el Campo y Servicio Social.

3.º El grupo de Sindicatos que será el encargado de la parte cultural de la obrera hasta ponerla en condiciones de pasar a los Sindicatos del Partido, con una Formación sólida.

La Sección Femenina ha trabajado en silencio sin propaganda de su labor, porque

como decía José Antonio, no hay nada más bello que el servir. Pero en este momento que el Servicio Social quiere relevar a las mujeres de la Sección Femenina de los servicios que ella se había impuesto voluntariamente creo que mi obligación de Jefe Provincial es hacer constar la labor fecunda y organizada que hasta 1.º de Marzo han efectuado las camaradas de la Sección Femenina que integran esta Sección Femenina de F. E. T. y de las JONS de Cáceres.

**Auxilio Social**

*Servicios fijos*

Como Jefes Locales, 1; idem, idem, Almacén, 68; idem, idem, Ficha Azul, 67; En Oficinas de Administración, 75; Personal Fijo Auxiliar, 4. Servicio Fijos.

*Servicios alternos*

En Comedores, 750; En cuetaciones. 1.500; Cobranzas Ficha Azul, 1.000.

**H de la Ciudad y el Campo**

En la recogida de aceituna.—136 camaradas.

**Hospitales**

Como enfermeras Profesionales, 40; idem idem, Auxiliares, 200; En Enfermerías, 30.

**Talleres**

En talleres, 150; Oficinas, 255.

Cuetaciones al Frente han estado movilizadas en las épocas que se han celebrado, 3.000. Afiliadas.

Cáceres 15 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.

La Delegada Provincial

MARÍA BLASCO  
¡ARRIBA ESPAÑA!

**CALZADOS PEÑA**

Extenso surtido y buen precio  
Basilio Sánchez Alcón  
Teléfono 277 CACERES

**GRAN BAR “EL SANATORIO,”**

Bebidas de las mejores marcas. Mariscos

**BOCADILLOS Y APERITIVOS**

Paneras, 2.—Teléfono, 204.—Cáceres

**Mariño**

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción  
Carretera de Medellín. Teléfono, 147. Cáceres

**Almacenes MIRON MUEBLES - Loza y Cristal**

Depositorio de HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA  
San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 462





## ¡Lérida, por España...! ¡Arriba España!

### Lérida liberada

Radio Nacional de España, en su emisión de las 22:45 de ayer, dió la siguiente gratísima noticia:  
Las fuerzas del Ejército Español han entrado esta tarde en Lérida.

Mediada la tarde, las fuerzas del General Yagüe, que en los últimos días habían realizado un amplio movimiento envolvente, venciendo la enorme resistencia que habían acumulado los rojos en la capital, se han apoderado del castillo que se alza en el centro de la localidad y desde el cual se domina toda la ciudad.

Carros ligeros del Ejército Nacional han recorrido la población, venciendo los núcleos de resistencia enemigos. La estación del F. C. ha sido totalmente ocupada.

### Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

En el día de hoy, el Cuerpo de Ejército Marroquí, ocupó: primero, el castillo de Lérida, la estación y la parte alta de la población y posteriormente toda ella, quedando sólo pequeños núcleos de resistencia que se están reduciendo rápidamente.

También han ocupado Villanueva de Alpicat, Torreferrara y Torreserena.

Es muy importante el material cogido y se han hecho varios centenares de prisioneros.

En nuestra izquierda se avanzó por la carretera de Biescas a Broto, ocupándose Yésero y encontrando numerosas voladuras, entre ellas la del túnel de Gavín.

Se ha cogido un depósito de municiones.

Se han ocupado también Saganda, Estopiñán, Nacha Bael, Alcampel y alturas al E. de la carretera de Nacha.

Otras fuerzas han llevado a cabo la ocupación de Malpartit, Alguairé, Vilanova de Segria y Benavent de Lérida, habiendo tenido que vencer alguna resistencia.

Las columnas legionarias, una vez vencida la resistencia, han ocupado Pinell y continúan avanzando.

También han ocupado los pasos al O. de Pauls, siguiendo hacia dicho pueblo.

Se han hecho 300 prisioneros, entre ellos un teniente y 200 soldados de una brigada internacional.

El total de tanques rusos cogidos por nuestras fuerzas entre ayer y hoy es de 10, como asimismo gran cantidad de material y armamento y un gran depósito de municiones de artillería.

En nuestra derecha, fuerzas del Cuerpo de Ejército de Galicia han roto la línea fortificada de La Pobleña, destruyendo dos brigadas enemigas y ocupando La Pobleña, vértice de Comiceta, La Coquilla, Solana, Arnau, Adell, Sabater, Mas de Ounella y la ermita de San Marcos.

En el sector de Teruel el enemigo insistió en sus ataques a varias de nuestras posiciones, siendo todos ellos rechazados y dejando abandonados numerosos muertos.

También en el frente de Guadalajara ha vuelto a atacar el enemigo alguna posición, siendo rechazado, sufriendo gran número de bajas.

En el aire, fué derribado ayer en las cercanías de Ibiza un avión de bombardeo enemigo tipo Martin Bomber.

SALAMANCA, 3 de Abril de 1938. — II Año Triunfal.—De orden de S. E., el general Jefe de Estado Mayor.—FRANCISCO MARTIN MORENO.

### Del discurso pronunciado en Sevilla por el Ministro del Interior

(Viene de 2.ª plana)

timos desde el fondo de nuestro corazón quienes perdimos allí a nuestros hermanos; como la sienta el ímpetu ardiente del combatiente. Este es el camino hasta el fin. No interesa la resistencia de tipo de interés pequeño, de interés parcial, toda la mezquindad que pueda cruzarse en el camino. Los más y los mejores están con nosotros para la realización de este gran cometido, de esta gran tarea nacional de rehacer la Patria. Frente a ellos, a nosotros sólo nos interesa ya el cumplimiento del deber estricto, con todo su rigor y con toda su grandeza. Y en esta línea de conducta, inaccesible a todo ello, inasequible al desaliento y más a toda velocidad, firme en la convicción y en el deber, seguirá Franco, el primero en la guerra y en la paz, porque es Caudillo y jefe de la España joven, sobre la pólvora victoriosa, él se remonta sobre todo lo viejo y caduco y lo parcial, y remontándose sobre ello, desde la altura, con el brazo extendido y llena el alma de anhelo, contempla los anchos horizontes de la Patria y los caminos largos de su Imperio y de su gloria.

res en las trincheras de los frentes, y en aquellas otras trincheras, en la sima terrible de la revolución roja. El sabe que en aras del mismo ideal esperan en la zona roja, en el sacrificio, su liberación, millares de hermanos nuestros. El sabe que vosotros y nosotros, todos juntos aquí, en apretada hermandad, lucharemos en el trabajo hasta caer rendidos por la fatiga todos, todos los españoles.

Camaradas de la Falange Española Tradicionalista: por la unidad, por la grandeza y por la libertad de España, en la hora de gloria como en la hora del dolor, invencible y altiva.

(Una enorme y clamorosa ovación acoge las palabras finales del ministro del Interior, nuestro camarada Ramón Serrano Suñer.)

**Camaradas: Preferid siempre para vuestras compras los establecimientos que se anuncian en «LA FALANGE».**

**Lea V. FALANGE**

### DIFERENCIA

## Afirmación falangista en el Valle y la Vera de Plasencia

Calladamente, sin anuncios previos, sin chin chin de corifeos, vivas preparados y escenas estudiadas, un buen día de la ante última semana, nuestro Jefe Provincial, José Luna, con la Jefe de la Sección Femenina, el Jefe de organizaciones juveniles y un Delegado de los Sindicatos salió para Plasencia, visitando uno a uno todos los pueblos de la Vera del Valle.

Seis días duró la excursión realizándose una labor, seria intensa y fructífera que dejará grato recuerdo, por mucho tiempo en aquellos pueblos, donde en cada uno de ellos se han fomentado las organizaciones, se han creado otras donde no existían y en todas partes quedó sana echada, sana y abundante semilla del espíritu de Falange.

Para recoger estas mínimas impresiones hemos tenido que preguntar a algunos llegados de aquellos pueblos, porque nuestro Jefe Provincial ni al marcharse ni al volver, quiso hablar nada de este viaje, y aún nos tememos que estas mismas líneas no le parezcan bien; pero sabemos y eso sí queremos destacarlo porque robustece aún más nuestra organización, que su labor incansable durante esos seis días en los pueblos de la zona placentina, ha sido de pura afirmación falangista, cimentando rumbos, marcando derriores e infiltrando en todas las puras esencias de la Falange, sobre las que ha de asentarse el nuevo Estado Nacional Sindicalista.

Un solo detalle conocemos del viaje, que no queremos silenciar por el gran espíritu que representa agrandado por

la modestia del lugar de la acción. Un buen día llegó nuestro Capitán a Barrado, pueblecito de corto vecindario, enclavado en las faldas de la Provincia. La noticia de su llegada se había sabido muy pocas horas antes y cuando el coche de nuestro jefe con los que le acompañaban, llegó a las afueras del pueblo, se encontró perfectamente formados a todos los de 2.ª línea; poco más allá la Sección de Flechas y en último término la Sección Femenina.

Avanzó sólo el jefe local quien saludó al Camarada Luna y al preguntarle éste por el Alcalde del pueblo aquel contestó:

—Ahí está en las filas, mi Capitán.

¿Y el Juez Municipal? volvió a inquirir nuestro jefe.

—También está en la formación de 2.ª línea, añadiendo: aquí todos los hombres útiles son de Falange.

Breve, hermoso, edificante, este rápido diálogo al que no concedería importancia aquel buen jefe local; pero que a nuestro Provincial debió hacerle vibrar en el fondo de su alma una de esas íntimas y recónditas sensaciones, que algunas veces perciben, los que como él luchan con tesón por nuestra causa y van diluyendo su vida en un insaciable afán de Pan, Justicia y Libertad.

**Benita Gómez Miguel**  
DENTISTA

Av.ª de la Virgen de la Montaña, 6; pral.

**Camisería - Perfumería - Confecciones**

**Almacenes MENDIETA**

Teléfono, 244. Generalísimo Franco, núm. 1

**Ayer fué el "Día de la chatarra", en Cáceres, recogiendo unos 20 mil kilogramos**

La recogida de ayer, segunda de las realizadas en esta Capital volvió a movilizar los cachivaches inservibles de cada casa, hacia las plazuelas de la población.

Transcurrió el acto con regular animación viéndose bastantes objetos de aluminio, latón, cobre y de más metales que hoy tienen tanto interés para nuestra industria de guerra.

Los camiones, desde bien temprano empezaron la recogida de aquellas partidas que por su mucho peso no se podían llevar a las plazuelas. No se ha podido terminar, pues los medios de transportes son muy limitados. En total, lo recogido en el día ha sido de unas 20 Toneladas lo cual hace ascender la aportación de esta ciudad a más de 140 toneladas, cifra muy interesante, si se tiene en cuenta que Cáceres, no tiene apenas industrias, que son las grandes productoras de Chatarra.

DROGUERIA Y PERFUMERIA  
**APOLINAR**  
San Pedro 6 :—: CACERES

**Comisión Provincial de Requisa de Chatarra**

Hacen falta cajones de madera, para enviar a las fábricas militares los metales de valor.

Los que posean algunos y quieran entregarlos para este patriótico fin, pueden enviarlos al domicilio de la Comisión. General Ezponda, 2. Entresuelo. (Provincia de Falange).

**Farmacia y Droguería**  
**Castel**  
Plaza del General Mola,  
37 Cáceres

**ALMACENES**  
de Tejidos, Lanasy Cereales  
**SUCESORES DE VICTOR GARCIA**  
**Cáceres**

Apartado, núm. 6. Telegramas: SUVIGAR. Teléfono, 420.

### JUBILO EN CACERES POR LA TOMA DE LERIDA

Nuestro Jefe Provincial y Consejero Nacional, Capitán Luna, recibió la adhesión del pueblo al Caudillo

Cáceres, que tantas pruebas tiene dadas de su amor al Caudillo ha tenido ocasión, hoy una vez más, de demostrar su adhesión decidida, imperiosa, entusiasta al Vencedor de la Guerra, con ocasión de la liberación de la primera capital catalana, que vuelve al calor de la España que nace con impulsos de Imperio.

La toma de Lérida por el Ejército y Milicias, produjo en Cáceres un entusiasmo extraordinario. Desde las primeras horas de la mañana, el vecindario se echó a la calle a dar fé de su admiración por nuestro invicto Ejército y de su seguimiento al Conductor que con mano segura la lleva a la victoria.

La Falange, integra, en su totalidad dominando con el azul de su uniforme el colorido de la masa se lanzó en alud incontenible por toda nuestra ciudad y con sus aclamaciones al Caudillo y sus arriba a España sintetizaban el corazón y la voluntad de un pueblo.

Los manifestantes con nuestro camarada Jefe Provincial y Consejero Nacional, Capitán Luna y Autoridades, Gobernador, Alcalde, etc., recorrieron el itinerario acostumbrado en estos casos, situándose al final ante la Provincial de Falange, donde el Alcalde ofreció a nuestro Camarada Luna, como Consejero Nacional y más alta y autorizada representación del Generalísimo en la provincia el testimonio de entusiasmo y de nuestro pueblo hacia el Caudillo y su Ejército y Milicias.

El Gobernador Civil glosó el fervor patriótico del momento y el seguimiento del pueblo a la norma trazada por el Caudillo.

**Cáceres, piedra angular del Movimiento y piedra angular del Imperio**

Nuestro Jefe Provincial, camarada Luna, pronunció unas sentidas y expresivas palabras en las que hizo resaltar los méritos de Cáceres y su provincia, de la que dijo fué piedra angular del Movimiento, y en un futuro muy próximo sería la piedra angular del Imperio.

Conocía—dijo—el entusiasmo y las virtudes del pueblo de Cáceres, y sabía cómo respondía siempre cuando se le citaba ante la invocación del santo nombre de la Patria. Por eso sabía que cuanto exteriorizaba hacia España y su Caudillo Franco, lo hacía de lo hondo y respondía a un estado de ánimo sincero, entusiasta y decidido.

Cuando se hable de la liberación de España, nosotros tendremos que recabar el honor de, cuando se hable de Cáceres, se diga muy alto que no tuvo que ser reconquistada, porque siempre perteneció a España.

Un clamor de entusiasmo indescriptible acogió el final de estos discursos, entonándose los himnos de la Falange y el Nacional, disolviéndose la manifestación al grito de: Franco, Franco, Franco: ¡Arriba España!

**La llegada del Ministro del Interior a Cáceres**

El Capitán Luna anunció al público la posibilidad de que esta tarde a las cuatro llegara a Cáceres el Ministro del Interior, camarada Serrano Suñer, ocasión que nuestro vecindario debía aprovechar para más directamente hacer llegar su adhesión al Caudillo, en la persona de uno de sus Ministros.

**CAFE VIENA**

Carlos Municio  
Pintores, 16 Teléfono 174  
Cáceres

**Panaderos:** La ventaja y economía de su negocio, es tener montada una buena Panadería. En España, para esta clase de industria, la

**Casa Arrieta. - Pamplona**

Representante en Extremadura: Hijo y Sucesor de Ramón Becerra

**Pedro Ojalvo Román CACERES**

Calle: JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA, núm. 32

**VIA**

POR

RICARDO BECERRO DE BENGOA  
Del primer Batallón de Argel

¡Nuestra Tierra! Esta piel de Toro tendida entre el Atlántico y el Mar Azul. Estaba seca de Sangre y por eso la estamos empapando.

Le faltaba sangre que es

impulso creador y le faltan vías por donde deslizarse estas energías.

La Vía: Es el cauce por donde va la Civilización.

Es el camino por donde viene el Producto.

A Roma. Nuestra Madre. Le hubiera bastado con sus Calzadas convergentes sobre el Corazón del Imperio para justificar su ser.

¡Imitémosla! Creemos Vías y construyamos Puentes que es marca de Imperio.

Sin Ellos no hay posibilidad de Imperio.

Porque aunque no son el Imperio en sí son el camino del Imperio.

Tip. de GARCIA FLORIANO